



El mensajero, papel. El sábado, 7-11-2004

leer

RODRIGO PINTO

"El río Congo"

A fines de octubre de 1876, Henry Morton Stanley se encontraba en la ribera del río Lualaba, un misterioso curso de agua que, según Livingstone, era la verdadera fuente de Nilo y, según otros, era el río Congo. Dos europeos habían llegado antes hasta allí, y la noticia de las dificultades que los aguardaban no sólo eran tan alarmantes, que incluso Livingstone había renunciado. Stanley llamó a su colaborador más cercano. Pasaron dos días hacia el norte, por el cauce del Lualaba, y hacia el sur, para descender al Zambesi. Decidieron echarlo a suerte. Seis veces tiraron una moneda al aire, y las seis veces el azar indicó al sur. Recurrieron entonces a las cañitas -carta hacia el norte, larga hacia el sur- y otra vez el Zambesi fue el elegido por la suerte. Pero Stanley no escuchó aquel claro mensaje. Así como por resolver el gran enigma que todavía encerraba la geografía africana, encontró una

El libro del novelista, historiador y periodista Peter Forbath es sencillamente apasionante. La historia del Congo, un río que despierta un embrujo místico, es la del colonialismo en su peor faceta y, a la vez, la mejor muestra de la tragedia que afecta a tantos países del África subsahariana.

El río Congo

de Peter Forbath

PETER FORBATH



numerosa escote de sirios negros y arribó hacia el norte.

Todo es uno de los episodios que traza en "El río Congo". Descubrimiento, explotación y explotación del río más dramático de la Tierra, del novelista, historiador y periodista Peter Forbath, correspondiente de la revista Time en África por muchos años. El libro es sencillamente apasionante. Remonta la historia del Congo hasta las Cruzadas, cuando los nortizos acarreaban un misterioso reino africano en oriente, regido por el

Freixo Juan, motivó la exploración de Asia primero y de África después. Fue tal el embrujo despertado por el mítico reino que siglos después de las primeras noticias, navegantes y exploradores continuaban su búsqueda. Así fue como el portugués Diogo Cão descubrió la desembocadura del Congo, ombligo del vasto imperio colonial que su país levantó en África, Asia y América. Por el caudal del río, se escuchó que era uno de los más grandes del mundo, pero era imposible re-

montarlo: una cadena de colonias impidió la navegación río arriba. Casi cuatro siglos después, Stanley terminó la exploración del cauce del Congo, en un descenso incesante por los rápidos que se sucedían por alrededor de 350 kilómetros. Forbath se detiene largamente en los diversos capítulos del libro, para concluir con un río desolador y terrible: la explotación del Congo, que supuso en brutalidad incluso el largo período del esclavismo. Desde el reino personal del rey Leopoldo II de Bélgica hasta la independencia del Congo-Brazza en 1960, asistimos a un espectáculo desolador y vergonzoso. Lo peor es que las desgracias del Congo no están ya en el pasado, como en el caso de José Luis Cortés en el epílogo que abreva hasta 2002, prácticamente no ha cesado la guerra civil en el país. La historia del Congo es la del colonialismo en su peor faceta y, a la vez, la mejor muestra de la tragedia que afecta a tantos países del África subsahariana.

"El río Congo" [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El río Congo" [artículo] Rodrigo Pinto. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile